

ACTUALIDADES DE CUYO

NUEVAS VIAS DE COMUNICACIÓN CUYANA CON CHILE

No hay duda de que el desarrollo equilibrado de las poblaciones y de las riquezas en las localidades de enclavamiento mediterráneo se logra y se mantiene con el desarrollo de las vías de comunicación, con cómodas rutas de enlace, ferroviarias, aéreas y viales, que son indispensables para el intercambio entre los mercados locales y extranjeros.

Dichos medios de comunicación e intercambio comercial, cultural y turístico deben ser trazados y realizados en aquellas zonas condicionadas para la explotación agropecuaria y minera en cualquiera de sus ubicaciones geográficas, para lograr así una mayor expansión demográfica. La gente se instala en donde la diversidad de labores ha de asegurarle un mínimo de recursos económicos, una estada aliviada de las penosas dificultades del aislamiento y medios de movilidad que le brinden perspectivas de un mayor bienestar económico.

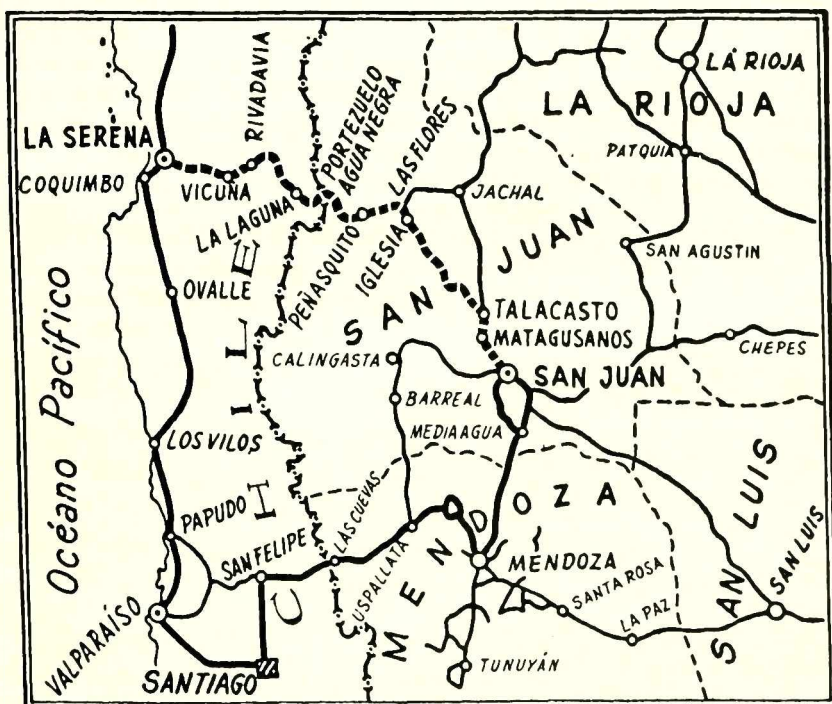
Por eso se considera obra de buen gobierno, la apertura o habilitación de rutas que amplíen los horizontes y desarrollen la capacidad económica de las distintas regiones del país. De ahí la importancia que tiene, por un lado, la construcción ya avanzada de la ruta internacional a Chile por el portezuelo Agua Negra, en San Juan; y, por otro la ruta en proyecto, entre Malargüe y el vecino país por el paso del Pehuenche.

Con respecto a la primera ruta mencionada debemos decir que corresponde al momento que vive la nación y el mundo, en cuanto al acercamiento de las naciones y la complementación económica, principalmente con los países vecinos. Así, San Juan y parte del norte argentino, pueden lograr una salida hacia el Pacífico de sus productos locales tales como frutas, verduras, vinos, aceites de oliva, etc., a cambio de maderas, hierro, cobre, cemento, pescado, etc. Aparte de este intercambio económico se logra un conocimiento mutuo de ambos pueblos con las ventajas de orden social y cultural que trae aparejado dicho acercamiento, sin descontar la actividad turística. Tanto el lado chileno, como argentino, por donde cruza la carretera internacional, ofrecen elementos capaces de atraer a gran número de viajeros; así, los puntos principales que toca dicha ruta en el norte sanjuanino son: partiendo de San Juan, Matagusanos, Talacasto y las localidades de Iglesia, Las Flores, Peñasquito hasta alcanzar el límite internacional; del lado chileno se encuentran las playas suaves y de aguas templadas de

Peñuelas, La Herradura y otras próximas a Coquimbo y la Serena en donde existen hoteles de gran capacidad y *comfort*.

Esta ruta abarca 523 Km. entre Coquimbo y la ciudad de San Juan. Su estado actual en el lado argentino, en donde se trabaja activamente en los últimos años, hace presumir que en el curso de los dos años venideros alcanzará el límite internacional; existen tramos de hormigón armado y otros de ripio cuya conservación puede lograrse mediante un buen equipo mecánico.

En la zona chilena quedan aún 45 km. de zona de montaña y los trabajos están interrumpidos a pesar del extraordinario interés de las fuerzas vivas de esta zona, que se preocupan por la prosecución de la obra.



La nueva ruta permitirá un circuito turístico de mayor interés entre ambos países ya sea por el paso de Uspallata y regreso por Agua Negra o viceversa.

Es de esperar para el bien de ambas naciones que dicha ruta se concrete a corto plazo.

En cuanto a la ruta internacional por el sur mendocino, que unirá Bardas Blancas, localidad situada sobre la ruta 40 en la Argentina, con Talca, en Chile, es, entre los proyectos realizados por la Dirección Pro-

vincial de Vialidad, uno de los que aspira a concretarse a corto plazo, ya que permitirá una solución integral a las necesidades locales del sur mendocino, al ponerse en actividad todo el potencial hidráulico, energético, agrícola y minero.

Los beneficios para el sur mendocino se comprenden teniendo en cuenta la producción agrícola de San Rafael y General Alvear, a las que se suman las posibilidades mineras de Malargüe.

Talca se encuentra emplazada en una importante zona chilena. Posee yacimientos de oro, yeso, azufre, cobre y piedra de construcción, además de algunas manufacturas como papel, fósforo, cerveza, etc.

Del lado chileno sólo habrá que construir 18 Km., es decir, desde la frontera, paso del Pehuenche, hasta la laguna del Maule, pues hasta Talca ya hay carreteras. En cuanto al lado argentino, será necesario construir 47 Km., o sea desde el límite a paso de Río Chico, ya que desde allí hasta Bardas Blancas hay un tramo existente.

Es necesario puntualizar que la cota de altura máxima en el Paso del Pehuenche se encuentra a 2.600, fáciles de transponer, con escaso desnivel, lo que permite la marcha de camiones pesados y ómnibus, acrecentando las posibilidades para ambas regiones. Podría además servir de empalme con la ruta Lincoln a Bowen, lo que vendría a significar en la práctica, otro camino internacional de gran importancia para el sur argentino.

Es indudable que, de concretarse ambas rutas internacionales, la riqueza potencial y el establecimiento humano en ambas zonas, San Juan-Sur Mendocino, logrará acrecentarse en forma considerable, así como favorecerá el desarrollo de las correspondientes regiones chilenas.

A. PASARÓN DE GASCÓN